

17 de Enero de 1966, colisión aérea sobre el cielo de Vera, en la cotidiana operación de abastecimiento en vuelo, permitida por un protocolo secreto anexo a los acuerdos de 1953, contra todas las prácticas internacionales.

Cayeron 3 aviones, un cisterna y dos superbombarderos. No 2, como dijeron los americanos. Lo que vimos todos cuantos presenciábamos el accidente.

Se habían, pues perdido 5 bombas. Y no una sola.

Dos bombas halladas el día 18 estaban rotas, habiendo el viento esparcido la carga de plutonio, muy nociva.

Hecho esencial. Durante los días 17, 18 y 19 no se adoptaron medidas de seguridad ni de control del área afectada. Miles de personas de toda la comarca, Vera Cuevas, Garrucha, Mojácar, acudimos esos días a Palomares, y comimos tomates y nos llevamos trozos de aviones como recuerdo.

El jueves, 20, llegaron los expertos de la Junta de Energía Nuclear, hombres todos formados en los Estados Unidos.

A partir de entonces, secuestro total del pueblo, destrucción de las cosechas, ruina económica por falta de ayuda. Las indemnizaciones se iniciaron tarde y fueron muy inferiores a los daños reales. Se prohibió pescar desde Garrucha a la zona de Terreros. Tampoco se indemnizó justamente a los pescadores.

Día 4 de Febrero, manifestación ante la embajada norteamericana. Las autoridades americanas y españolas continuaban sin dar explicaciones sobre el siniestro y sus consecuencias.

Hacia el 8 de Febrero, declaraciones de Rafael Lorente a Le Monde, Figaro, y numerosas publicaciones y emisoras de radio de Europa y América, como diplomático y testigo del accidente. Pedía el envío de expertos internacionales y la evacuación de la comarca.

En Febrero continuó el secuestro y la recogida de tierras, e inspecciones médicas. Los miembros de la Junta se abstendían de dar explicaciones acerca de la contaminación.

A principios de Marzo, nuevos artículos y declaraciones. El día 8 de Marzo, Fraga y el embajador americano tomaron un baño en Palomares. Sólo a partir de entonces se permitió entrar y salir de Palomares.

A lo largo de esas semanas, y hasta el 7 de Abril, una gran flota americana estacionada en frente del pueblo. Unos 20 navíos.

El 7 de Abril se anuncia la recuperación de la Bomba cuarta.

Contaminación: El día 20 de Enero empezaron los trabajos: contadores de partículas alpha, análisis de orina a solo unas 200 personas.

A Últimos de Marzo, primera expedición de 70 vecinos a la Junta, en Madrid. A continuación, una segunda de otras 70. Y a partir de entonces, hasta hoy, unas diez personas, semanal o quincenalmente, según decide la JEN.

Se instalaron en seguida varios instrumentos de detección de radiactividad en Palomares y alrededores. 3, concretamente. Siguen funcionando, y un empleado, del pueblo envía estos informes a la JEN.

Durante los cerca de 20 años transcurridos no se ha explicado a los vecinos de Palomares su situación. Y la JEN se ha negado a entregarles sus historias clínicas.

Desde 1978, empezamos a saber de casos mortales, debidos a cánceres y leucemias en la zona, en Garrucha y Palomares, concretamente. Lo que coincidía con las predicciones de los científicos. Intentamos formar un grupo de seguimiento, no lo conseguimos por falta de medios. Preferimos esperar algún tiempo más para evitar al pueblo nuevos problemas.

Hace unos 4 años, el diputado socialista, Navarro Esteban, hizo una interpelación en las Cortes, acerca de las enfermedades que se venían detectando.

Durante los últimos años, se ha incrementado cada vez más el número de individuos víctimas de cánceres y enfermedades de extraño origen.

El Dr Zarco, prevenido, acudió a Palomares hace más de dos años. Posteriormente, todos los interesados en el caso, nos hemos venido reuniendo.

El 26 de Mayo de 1985, Vicente Cazcarra publica un largo artículo en El País, sobre el tema.

El mes de Julio me trasladé a Almería, y me puse en contacto con la alcaldesa que había colaborado en el artículo de Cazcarra. Desde esas fechas hemos permanecido en la zona y nos hemos entrevistado con muchos vecinos de la misma. Hay muchos casos que desconocíamos, de enfermedades graves, de los que hemos ido teniendo conocimiento.

A Últimos de Julio, el pueblo, reunido en asamblea, decidió solicitar la ayuda de médicos de confianza, frente a la JEN. Exigen se les entregue sus historias. También exigen abogados. Todo ello, con vistas al 17 de Enero de 1986, fecha en que, posiblemente, expiran las responsabilidades de todo tipo, a los 20 años del accidente.

Nuevo artículo de Cazcarra, en El País, el 4 de Agosto, acompañado de un extract del primer informe emitido por la Junta que, asimismo, viene negándose a acudir a Palomares. Y ello, a pesar de las solicitudes de los vecinos desde hace años. Seguidamente, en Agosto, declaraciones de la alcaldesa pedánea, Antonia Flores, y más en La Crónica, de Almería, en días sucesivos. Nuevas declaraciones de la alcaldesa a varias emisoras de radio y a Diario 16. Versión andaluza.